

mirada más *queer* en su transgresión total de las normas heterosexistas del patriarcado. El dossier fotográfico de Iturbide sobre las mujeres de Juchitán, México, representa para Foster una crítica feminista de la idea de feminidad dentro del imaginario cultural mexicano, con imágenes que desafían de manera radical a la religión católica y al discurso machista. Esta artista captura con sus fotos el poder sociocultural de la mujer en Juchitán, un acto liberador que traspasa el ámbito de la mujer al englobar otras manifestaciones *queer* como el travestismo. Igual de transgresora ve Foster la historia de amor (proto)lésbica contada a través de la cámara de la argentina Alessandra Sanguinetti. La transgresión aquí es doble: primero, al representar la posibilidad de un núcleo familiar con dos mujeres a la cabeza, y segundo, al situar este desafío *queer* en la Pampa misma, un espacio que simboliza en el imaginario argentino el corazón de la nación y, por consiguiente, los valores más conservadores y heterosexistas de la sociedad argentina.

Foster termina su ensayo con dos fotografías, la argentina Helen Zout y el guatemalteco Daniel Hernández-Salazar, analizando la manera en que ambos representan lo que, paradójicamente, es irrepresentable: la desaparición de ciudadanos que por razones políticas fueron víctimas de la represión y la violencia en las últimas décadas del siglo XX. Lejos de querer presentarse como evidencia documental, Foster ve en la obra de ambos la representación del aspecto más emocional y afectivo del trauma que logran transmitir con técnicas que muestran el trastorno físico y síquico de la violencia, bien se trate de individuos en particular o de la sociedad en general. Las imágenes de estos dos artistas son, en definitiva, el retrato de la nación entera en su intento de hacer frente a los efectos de la violación de su soberanía como ciudadanos de pleno derecho.

Este libro es un estudio fundamental sobre fotografía latinoamericana contemporánea, pero es, además y sobre todo, una referencia fundamental dentro de los estudios culturales de género y sexualidad de América Latina.

SOFÍA RUIZ-ALFARO
Franklin & Marshall College

RODRÍGUEZ-SOLÁS, DAVID. *Teatros nacionales republicanos: la Segunda República y el teatro clásico español*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuet, 2014. 237pp.

David Rodríguez-Solás ofrece un estudio crítico y bien informado de las estrategias puestas en práctica para revalorizar y divulgar el teatro clásico español durante la Segunda República, dentro del proyecto más amplio de forjar o redefinir una tradición cultural. La difusión masiva del teatro áureo en la década de los treinta,

desde su olvido durante el periodo anterior, refleja el intento de apropiarse del pasado a través de dicha tradición desde diferentes perspectivas: la católica, basada en el contenido religioso de muchas obras, y la más liberal, prevalente en la ideología republicana, que identifica títulos claves del repertorio del siglo XVI y XVII cuyas tramas conectan con la noción de soberanía popular. El análisis sobre las diferentes iniciativas de teatro público auspiciadas por el gobierno republicano revela una lectura de esa tradición dramática politizada, y no desinteresada, que busca ganar adeptos al nuevo régimen político, también en un ámbito rural marcado por el aislamiento y las altas tasas de analfabetismo. La empresa divulgativa tenía una doble dimensión integrada de contenidos y forma: devolvía el carácter popular al hecho teatral a través de la escenificación en el espacio público, y buscaba que los espectadores identificaran como propia esa tradición del Siglo de Oro, en cuyos textos se detectaban ya los valores democráticos republicanos que promulgaba el nuevo programa nacional. En suma, que se reconociese la nación en escena.

Rodríguez-Solás se sirve de la documentación existente sobre los diferentes proyectos de promoción cultural que integran teatro, para trazar su trayectoria de formación, recepción y seguimiento, y a partir de ahí hacer revisión de sus propósitos. A esta exposición se añade el análisis de obras concretas desde el punto de vista de su producción en el marco específico. El estudio se extiende a otras facetas que las de la escenificación teatral propiamente dicha con las que ésta mantiene no obstante relación: el reportaje fotográfico de la actividad de representación, la formación de bibliotecas y la instauración de una casa museo. Con ellas se complementa la visión de una puesta en escena pública de la tradición teatral del barroco español como instrumento de renegociación político-cultural.

El libro está dividido en cinco capítulos, el primero de los cuales se dedica al proyecto de las Misiones Pedagógicas, posiblemente el más significativo de la República con miras al cambio social mediante la educación, con la creación de bibliotecas en pequeños municipios como preámbulo a otras actividades de divulgación del patrimonio literario, entre las que se cuenta el teatral: la compañía del Teatro del Pueblo. A este se dedica el segundo capítulo, con el análisis de su repertorio: las obras *La elección de los alcaldes de Daganzo*, *El juez de los divorcios* y *Sancho Panza en la Ínsula*, adaptación de Alejandro Casona, director de la compañía, a partir de *Don Quijote*. En esta primera parte se muestra más explícito el propósito de revisión de una quizá mitificada labor pedagógica republicana. El autor contextualiza el proyecto y sus motivaciones coincidiendo con previos investigadores. Señala las contradicciones por parte de los agentes de la política educativa en una labor idealista aunque no carente de proselitismo. Apunta asimismo a una “*esencialización* un tanto ingenua”, a la hora de identificar a los espectadores representantes del pueblo como los depositarios de un concepto de justicia y poder fundamentales a la tradición liberal (19). Con mucho acierto se

añade un apartado sobre la difusión en prensa de las prácticas teatrales, atendiendo sobre todo al uso de fotografía como medio de enfatizar el protagonismo de un espectador pueblo, al que se retrata mediante un acercamiento moderno, documental y experimental a un tiempo.

El capítulo tercero investiga el trabajo del grupo teatral universitario La Barraca, liderado por García Lorca, el cual compartía con el anteriormente tratado la misión itinerante y la difusión de textos clásicos, aunque al contrario que aquel, que hacía el esfuerzo de adaptar las obras a un formato asequible para un público inculto, el grupo universitario no sacrifica sus aspiraciones artísticas y escenifica en poblaciones más grandes. Resulta relevante aquí la explicación de la insistencia por parte del director poeta y dramaturgo de la falta de intención política asociada a su empresa cultural, auspiciada no obstante por el gobierno republicano y espejo de sus bases ideológicas. De su amplio repertorio elige analizar la obra *Fuenteovejuna*, el espectáculo de entremeses y el auto sacramental *La vida es sueño*.

La meta común de los teatros itinerantes de democratizar la cultura se subraya como primer ensayo para la creación de un Teatro Nacional, tema del cuarto capítulo. Rodríguez-Solás parte de las ideas de Loren Kruger de *theatrical nationhood* que explican la capacidad del teatro de reproducir sobre escena una definición de la nación, definiendo a la vez la relación del público con la propia tradición teatral (133). La tradición dramática española como activo importante del capital cultural fue utilizada para justificar la necesidad de un teatro nacional que equiparase a España con otras naciones europeas. Ese es el punto de partida de una exposición de los diferentes pasos e intentos de instaurar semejante institución, que se ven como frustrados finalmente por las luchas y juegos de poder de grupos con visiones específicas y encontradas sobre lo que tendría que ser la “nación teatral” (164). Se concluye con la idea de que tal fractura refleja en última instancia el fracaso de legitimar una cultura como modelo en la esfera heterogénea de la República.

El tercer centenario de la muerte de Lope de Vega en 1935 ocupa el quinto capítulo, analizado en el marco teórico de la conmemoración que sitúa la idea de homenaje como ocasión de legitimación de posturas del presente a través de la lectura del pasado. Tras establecer paralelos entre la conmemoración de Lope de Vega y la de Calderón de la Barca cinco décadas antes, se analiza la variedad de iniciativas que las constituyen: la representación de farsas comisionadas por el Ayuntamiento madrileño, la de *La dama boba* a cargo de García Lorca, las que organiza Acción Española y la apertura como museo de la casa del dramaturgo. Se explican como actos que reflejan la división en la apropiación del autor barroco, bien desde una perspectiva liberal, bien desde una nacional-católica, que es la que va a prevalecer en las décadas sucesivas.

No deja de resultar interesante la interpretación de Rodríguez-Solás de la construcción de la imagen de Lope de Vega, y, por extensión, del teatro clásico español, como *lieux de mémoire*, concepto más a menudo aplicado en el contexto de España a los artefactos, culturales o no, relativos a la Guerra Civil y sus consecuencias. Reconoce así la pertinencia de aplicar lo acuñado por Pierre Nora a un momento anterior, en su búsqueda, más atrás en el tiempo, de un elemento de cohesión sólida ante la fragilidad y la fragmentación detectada en su presente; un momento, de cualquier modo, que reclama su importancia de forma independiente a lo que le sigue, y que no deja de aludirse en la conclusión del libro. Se agradece la lectura clara y coherentemente centrada en ese ámbito intelectual de la República, al cual no niega su merecido lugar de respeto por el hecho de apuntar a sus inconsistencias o no celebrarlo desde la nostalgia reivindicativa o derrotista. Se trata sin duda de una valiosa contribución a la investigación sobre la historia teatral, y sobre la política cultural en la España del último siglo.

ELENA CUETO ASÍN
Bowdoin College

BECKMAN, ERICKA. *Capital Fictions: The Literature of Latin America's Export Age*. Minneapolis: U of Minnesota P, 2013. xxix + 254 pp.

Traditional categories of literary periodization have been largely displaced as the main organizing principle of our thinking about 19th-century Latin American literature. Increasingly, we have come to read literary texts through conceptual lenses and frameworks from other disciplines, from anthropology and sociology to philosophy and political science. In this book, Ericka Beckman brings another discipline, political economy, to the table in an attempt to offer a new periodization for the turn of the 20th century (xxi). Building on Eric Hobsbawm (*The Age of Capital*) and Doris Sommer (*Foundational Fictions*), Beckman's *Capital Fictions: The Literature of Latin America's Export Age* encourages us to think Latin America's cultural history and modernity on its own terms. Rather than passive (and premodern) objects of capitalism and empire, her focus on the "Export Age" presents Latin American liberals as subjects of the region's modernization process, however flawed it ended up being, and Latin American writers as fully engaged in making sense of global economic dynamics through their writings.

Beckman's study aims to provide us with a model for understanding literature and economics as deeply interconnected. On the one hand, the avatars of capitalist global development in the late 19th century were not a mere context for literary texts, but central to even the most disinterested literature. On the other hand,

Copyright of Hispanic Review is the property of University of Pennsylvania Press and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.